

# Avance del sondeo arqueológico realizado en el yacimiento El Castillo (Valtierra) durante el año 1994

CARLOS JAVIER ÚBEDA RUIZ

En este breve avance ofrecemos los resultados del sondeo arqueológico realizado en el yacimiento El Castillo (Valtierra), durante el año 1994. A falta de un estudio pormenorizado de los datos obtenidos, nos limitamos a ofrecer un primer avance no exento de posibles rectificaciones.

## Localización

El yacimiento se localiza en la margen izquierda del río Ebro, en su curso medio, tangencial al núcleo rural de Valtierra.

Su emplazamiento se realiza sobre un cabezo alargado de mediana altura, de forma ovalada bastante regular, compuesto estructuralmente por materiales terciarios, principalmente yesos y arcillas beige-amarillentas. Se formó a partir de la erosión diferencial que efectuó el Ebro durante sus alteraciones de curso.

La erosión ha afectado visiblemente al yacimiento, sobre todo al sur y al este poniendo al descubierto algunos restos de muros.

El lugar fue ocupado desde la Edad del Hierro hasta el siglo XVI. En época medieval existió un castillo, que únicamente ha dejado como vestigios constructivos visibles el recinto amurallado, siendo observable en algunas zonas lienzos de muralla que afloran debido a la erosión.

Las fuentes documentales existentes sobre el castillo nos ofrecen una visión histórica que van desde la ocupación musulmana hasta el siglo XVI, cuando la fortaleza es derruida.

## Metodología

Se efectuaron dos catas estratigráficas situadas en los sectores diferentes del yacimiento las cuales se denominaron con letras mayúsculas A y B. La cata A mide 4x3 mts, pero se redujo la parte excavada a la mitad, a partir del nivel b, por la potencia estratigráfica que iba adquiriendo el yacimiento. La cata B, de 2x1 mts se realizó para comprobar si la estratigrafía era la misma en los dos sectores.

Contamos con la ayuda de estudiantes y licenciados para planificar las cuadrículas y realizar el trabajo de excavación<sup>1</sup>.

## Estratigrafía y cultura material

El relleno estratigráfico conservado es bastante potente, diferenciándose diversas unidades estratigráficas, pertenecientes principal-

---

1. Desde aquí agradecer la participación voluntaria en la excavación a: José Ignacio Aranguren, Paz Caldentey, Juan Echevarría, Xabier Echeverría, María Luisa García, Javier López, Iñaki San Miguel y Jesús Sesma.

También hacer extensivo mi agradecimiento a Javier Armendáriz, Susana Irigaray y Charo Mateo, por la ayuda prestada en las tareas de prospección.

mente a época medieval, aunque en las últimas tallas excavadas por el momento aparecen materiales de otras épocas, fundamentalmente de la Edad del Hierro. La lectura estratigráfica se efectúa desde la cata A, por ser la que presenta mayor potencia.

Las unidades estratigráficas recogidas hasta el presente son las siguientes:

- **Nivel s o superficial:** Es un exiguo nivel de apenas cinco centímetros de espesor compuesto por tierra orgánica de color marrón oscura bastante suelta. Es un nivel revuelto con raicillas donde aparecen restos cerámicos bajo-medievales y de época moderna (siglos XVI-XVII), junto a otros materiales actuales (vidrios, tejas etc).

- **Nivel a:** Este nivel está formado por una matriz arcillosa posiblemente producto de la descomposición de los yesos, de color blanquecino y de consistencia blanda. Aparecen abundantes fragmentos de tejas junto algunos cantos rodados y piedras de yeso de tamaño pequeño mediano que se hacen más abundantes al finalizar el estrato.

El material arqueológico consiste mayoritariamente en restos cerámicos bajomedievales cristianos (cerámica vidriada, común, pintada con manganeso y de cocina sin vidriar), aunque aparecen escasos fragmentos cerámicos musulmanes, romanos y de la Edad del Hierro. Además hay que destacar la localización de algunos fragmentos cerámicos de tradición musulmana (mudéjar), decorados "a la cuerda seca parcial" y con "manganeso bajo cubierta vítrea".

El material metálico nos ha aportado algunos útiles en hierro como son una punta de lanza, un fragmento de hoja de cuchillo y una hoz pequeña o podadera fragmentada además de numerosos clavos. En bronce aparecen escasos fragmentos insignificantes.

Aparte de los numerosos restos óseos faunísticos hallados, entre los que destacan los restos de ovicápridos y bóvidos, hemos localizado un objeto que podría ser una flauta o bisagra, trabajada en este material.

La cronología propuesta para este estrato se sitúa principalmente entre los siglos XIII - XIV pudiéndose llevar hasta el siglo XV.

- **Nivel b:** Nivel arqueológico formado por tierra de color marrón claro blanquecino con abundantes corpúsculos de yeso o cal dispersos por todo el estrato, junto a fragmentos de mortero de cal, piedras de yeso de distintos tamaños, bolas de cal, algunos fragmentos de tejas y cantos rodados, todo ello producto de la descomposición de estructuras existentes. Nos encontraríamos ante un posible nivel de destrucción.

Además evidenciamos dentro de esta unidad estratigráfica un pequeño nivel de piedrecitas, que la divide en dos partes. Podríamos estar ante dos subniveles, o dos momentos estratigráficos diferentes, aunque por el momento carecemos de más datos para afirmar o negar esto.

El material arqueológico recuperado, sobre todo el cerámico, es muy semejante al del nivel superior, aunque con algunos tipos cerámicos no presentes.

La cronología más probable para este estrato sería siglo XIII- XIV.

- **Nivel c:** Nivel compuesto de tierra orgánica de color gris ceniciento con abundantes carboncillos dispersos por el estrato y algunos corpúsculos de yeso o cal. En la última talla excavada nos encontramos con un suelo de tierra batida y apisonada, bastante deteriorado conservado solamente en una pequeña parte de la cata.

El material cerámico hallado es mayoritariamente medieval cristiano, de época temprana (siglo XII), junto a bastantes fragmentos celtíberos y escasos romanos y de la 1ª Edad del Hierro.

Además contamos con una moneda de bronce (posiblemente romana), un tosco anillo del mismo material, fragmentos de hierro y un trozo de tégula.

A partir de las evidencias manifiestas nos encontramos posiblemente ante un nivel de ocupación de época medieval que alteraría los estratos infrayacentes, revolviéndolos.

## CONCLUSIONES

Las primeras evidencias materiales del yacimiento nos remontan a la Edad del Hierro, siendo posible la existencia de algún pequeño poblado, que creemos se correspondería con la necrópolis de incineración de La Torraza, de este mismo período, muy próximo al asentamiento y excavada por Maluquer de Motes en los años 50.

Posteriormente sería reocupado en época romana, quizás a través de un pequeño asentamiento rural, dedicado a una actividad agrícola. Aunque la escasez de restos exhumados por el momento no nos permite asegurarlo.

Después del hiatus cronológico existente en el lugar, en el período medieval se levantaría el castillo, con dos niveles de ocupación, musulmán y cristiano atestiguados a través de las fuentes documentales y los testimonios arqueológicos.

Los objetivos próximos serán la elaboración completa de la estratigrafía y la observación del grado de destrucción de los niveles inferiores del yacimiento.